



Juntos, encontramos el camino

Ahora es el momento de abordar la crisis climática y la pérdida de biodiversidad

Informe anual 2021

Juntos, encontramos el camino

En 2021, empezó a tomar forma algo especial. Como muestran las historias y los ejemplos en este informe, el año trajo consigo una innegable transición en la forma en que las personas han llegado a entender la importancia de la naturaleza mientras nos apresuramos para enfrentar la crisis climática y la pérdida de la biodiversidad global. Cuando me reuní con líderes, especialistas y activistas en la COP26, la conferencia climática que tuvo lugar en Glasgow, Escocia, en noviembre, el centro del diálogo fue la idea de que la naturaleza puede ser una fuerza potente para generar soluciones climáticas. Este reconocimiento es un logro enorme y es algo que necesitamos acelerar para evitar lo peor de las amenazas ecológicas de las que nos advierte la ciencia.

Es por eso que nos hemos sentido en la necesidad de proponernos los objetivos más audaces en la historia de The Nature Conservancy (TNC). Nuestras seis ambiciosas metas, sobre las cuales leerán en este informe, serán nuestra guía hacia 2030.

Nuestras ambiciones para 2030 son enormes y, con estrategias adecuadas y recursos suficientes, son logrables. Durante más de 70 años, TNC ha superado los obstáculos para hacer tareas de conservación fundamentales trabajando con entes asociados, juntos. Y la palabra *juntos* es la clave. Al evaluar dónde estamos y dónde queremos ir, sabemos que no podemos hacerlo sin ayuda. Debemos profundizar nuestra colaboración con nuestros pares en la comunidad de las ONG, con Gobiernos y otros grandes actores que impulsan las políticas públicas, así como también con entidades corporativas de todo el mundo.

Mirando hacia adelante, veo que hay tres claves para poner nuestros ambiciosos objetivos en acción:

Primero, tenemos que asegurar mayor participación. Al empezar otro año de esta década crucial para la naturaleza, la comunidad conservacionista debe construir un punto de encuentro más grande. En The Nature Conservancy, sabemos que no podemos abordar la pérdida de la biodiversidad y la crisis climática si no se eleva también el liderazgo de las personas que están mejor posicionadas para actuar. Esto demanda escuchar, aprender y caminar codo a codo con personas de las comunidades en las que trabajamos para comprender sus necesidades y para aliarnos con partes interesadas locales. Esto incluye también crear una fuerza de trabajo más diversa y representativa de las comunidades donde trabajamos. Si bien estamos en el inicio de nuestro camino hacia la equidad, tenemos el compromiso de hacer más y hacerlo mejor.

Luego, debemos hacer más para contribuir a impulsar políticas inteligentes y con fundamento científico. Los compromisos recientes en materia climática y de biodiversidad que hemos visto por parte de Gobiernos y corporaciones nos dan esperanza, pero sabemos que esos compromisos son solo el primer paso. En TNC, no solo estamos presionando a favor de nuestros propios éxitos conservacionistas. También estamos trabajando junto con Gobiernos, empresas y comunidades para hacer que las políticas y los compromisos se conviertan en una potente acción en pro de la naturaleza.

Por último, necesitamos forjar nuevos caminos hacia la financiación. El año pasado vimos un buen progreso en este frente: en Belice, por ejemplo, pudimos proteger unas 95 500 hectáreas (236 000 acres) de la selva húmeda Maya, con fondos provenientes en parte de las compensaciones de carbono futuras, y ayudamos a crear un nuevo mecanismo financiero que reducirá la deuda del país a la vez que generará fondos importantes para la conservación marina. Y en la COP 26 vimos cómo por lo menos 200 Gobiernos negociaban un acuerdo internacional sobre mercados de carbono que podría contribuir a generar nuevos flujos de fondos para la protección de bosques y humedales, así como también la transición a energía limpia. Dicho esto, aún nos queda un largo camino para cerrar la enorme brecha de financiamiento que se necesita para proteger la naturaleza.

Nuestro trabajo para impulsar más participación, políticas y financiamiento innovador en pos de un mundo en el que la naturaleza y las personas prosperen solo es posible gracias a nuestra increíble comunidad de socios, patrocinadores y liderazgo voluntario de todo el mundo. Cada hectárea que protegemos, cada kilómetro fluvial que restauramos, cada árbol que plantamos y cada gramo de carbono que ayudamos a secuestrar de la atmósfera comienzan con ustedes.

Gracias por ser parte de nuestros esfuerzos para construir un futuro más brillante para las personas y la naturaleza en todo el globo. Es palpable lo urgente que es accionar y conseguir resultados en cuestiones críticas, y sé que, juntos, encontraremos el camino.



Jennifer Morris
Directora ejecutiva

El plan de conservación de TNC hacia 2030



David Banks
Director general de Conservación

Durante 70 años, The Nature Conservancy ha ayudado a catalizar el cambio alrededor del mundo mediante el trabajo con diversos socios, la adopción de colaboraciones innovadoras y la incansable búsqueda de soluciones para los desafíos más acuciantes del planeta.

La escala de las amenazas que tenemos por delante es impactante. Estamos enfrentando dos crisis interconectadas, el rápido cambio climático y la pérdida de biodiversidad, que ponen en riesgo el futuro de la vida en nuestro planeta. En los 28 años que llevo en TNC, he visto la rápida materialización de estas crisis. Los niveles de dióxido de carbono en la atmósfera ahora son un 50 % más altos que en la era preindustrial. Las emisiones humanas ya han hecho aumentar cerca de 1,1 grados centígrados la temperatura promedio del planeta. El mundo ha visto un descenso promedio de casi el 70 % en el tamaño de la población de especies de aves, anfibios, mamíferos, peces y reptiles desde 1970.

Al ponderar estos problemas de escala global y nuestro papel en los compromisos globales compartidos, como el Acuerdo de París, el Convenio sobre la Diversidad Biológica de la ONU y los Objetivos de Desarrollo Sostenible, sabemos que esto exige los planes más grandes y ambiciosos que hayamos tenido en nuestra historia. Por esta razón, recientemente, lanzamos nuestros Objetivos 2030, un conjunto de metas urgentes que apuntan a ayudarnos a asegurar, durante esta década, un planeta próspero para las personas y para la naturaleza.

Nuestros Objetivos 2030:

- Ayudarán a que **100 millones de personas** en grave riesgo de cambio climático se vuelvan aún más resilientes a través de soluciones basadas en la naturaleza
- Apoyarán el liderazgo de **45 millones de personas** cuyas vidas dependen de la naturaleza todos los días
- Conservarán una superficie de tierra saludable **comparable al doble del tamaño de India**
- Protegerán **más del 10 %** de los océanos del mundo y suficiente extensión de ríos como para dar la vuelta al globo **25 veces**
- Eliminarán del aire emisiones equivalentes a **650 millones de autos... cada año**

Sabemos que estos objetivos son ambiciosos. Pero confiamos en nuestro enfoque, que refleja décadas de aprendizaje y alianza con comunidades y quienes toman decisiones en todo el mundo. Esto incluye proporcionar la ciencia, las herramientas y las alianzas para ayudar a superar desafíos; aprender de los pueblos indígenas y las comunidades locales y respaldar su liderazgo en la conservación; trabajar con Gobiernos, empresas y comunidades para aplicar soluciones a gran escala; y encontrar soluciones financieras nuevas y creativas para obtener resultados.

Nuestro trabajo solo es posible gracias a mis 4000 colegas, nuestros más de 1 millón de miembros y patrocinadores, y nuestros socios alrededor del globo. Mientras trabajamos en pos de nuestros Objetivos 2030, caminamos con seguridad codo a codo porque sabemos que, juntos, encontraremos el camino.

Evitaremos o secuestraremos
3000 millones de toneladas métricas
de emisiones de dióxido de carbono (CO₂e) anualmente,



lo que equivale a quitar **650 millones de autos** de las calles cada año.

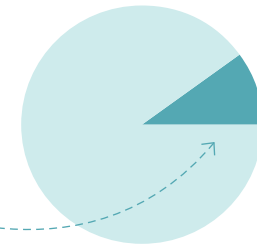
- Usando el poder de la naturaleza y la fuerza de las políticas públicas y los mercados para almacenar carbono, apoyar la creación de energía renovable y reducir emisiones equivalentes a casi el 10 % de las emisiones globales provenientes de combustibles fósiles.

Ayudaremos

a 100 millones de personas en grave riesgo de sufrir emergencias relacionadas con el clima, como inundaciones, incendios y sequías

- Protegiendo y restaurando la salud de hábitats naturales —desde manglares y arrecifes hasta planicies aluviales y bosques— que ayudan a proteger a las comunidades de las tormentas intensas, las lluvias extremas, incendios forestales graves y el aumento del nivel del mar.

Conservaremos
4000 millones de hectáreas
de océano



Eso es **más del 10 %** del área oceánica del mundo

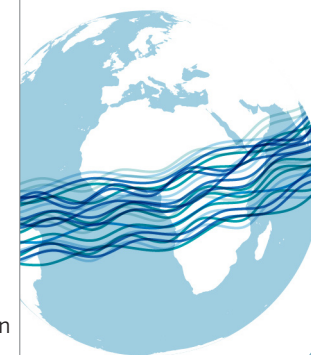
- Asegurándonos de que el océano prospere a través de áreas protegidas nuevas y mejor administradas, prácticas de pesca sostenibles a escala global y cambios positivos en las políticas mundiales de regulación marítima.

Conservaremos

30 millones de hectáreas
de lagos y humedales



1 millón de kilómetros
de sistemas fluviales



Una cantidad de kilómetros suficiente para dar la vuelta al globo **25 veces**

- Participando de alianzas colaborativas y promoviendo políticas y soluciones innovadoras que mejoren la calidad y la cantidad de agua disponible en los ecosistemas de agua dulce y en las comunidades.



Eso es **dos veces el tamaño** de la India

Conservaremos
650 millones de hectáreas
de tierra

- Aliándonos con comunidades de todo el mundo para restaurar y mejorar la administración de las tierras de labor, respaldando el liderazgo de los pueblos indígenas como administradores de la tierra y conservando bosques, pastizales y otros hábitats críticos por su riqueza en carbono y biodiversidad.

Apoyaremos a

45 millones de personas,
al aliarnos con pueblos indígenas y comunidades locales

- Aliándonos con pueblos indígenas y otras comunidades para aprender de ellos y respaldar su liderazgo en la administración del ambiente, garantizando los derechos a los recursos, mejorando las oportunidades económicas y dando forma a su futuro.



Clima

Usar el poder de la naturaleza y la fuerza de las políticas públicas y los mercados para almacenar carbono, al tiempo que apoyamos la creación de energía renovable y la reducción de emisiones equivalentes a casi el 10 % de las emisiones globales provenientes de combustibles fósiles.



Lugar nativo: El Seacoast Trust apoya a líderes indígenas como Marina Anderson, que ayuda a conducir una colaboración de personas locales que trabajan para crear comunidad, restaurar la naturaleza y hacer crecer alternativas económicas sostenibles a la tala en los bosques del sudeste de Alaska.

Ricos en carbono: Los bosques antiguos en el Bosque Nacional Tongass contienen un 8 % de carbono de todos los bosques estadounidenses.

Proteger la naturaleza y generar medios de vida en el bosque Tongass de Alaska

Una inversión de más de 20 millones de dólares ayuda a la gente local a crear nuevas alternativas sostenibles a la tala.

El frondoso bosque pluvial templado Tongass en el sureste de Alaska rebosa de abundancia, pero no ha generado una economía local próspera y duradera. Este territorio ancestral de los pueblos tlingit, haida y tsimshian, que siguen cuidando la tierra y las aguas de la región, ha estado envuelto en generaciones de conflicto por la tala de árboles antiguos y la contaminación de los arroyos de salmones. Las divisiones entre las grandes compañías madereras, grupos de pescadores, comunidades indígenas, el Servicio Forestal y ambientalistas han retrasado el progreso hacia el cumplimiento de los anhelos y las esperanzas de sus habitantes.

Sin embargo, este año, Sealaska —una corporación nativa de Alaska que es la mayor propietaria de bosques maderables privados de la región— y el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos han anunciado el fin de la explotación maderera de bosques antiguos. Este paso es parte de una transición más amplia en pro de apoyar a las comunidades indígenas y salvaguardar los arroyos de salmones y la capacidad natural del bosque para almacenar carbono.

Además, Sealaska lanzó también una idea nueva y audaz. Con una inversión comprometida de 10 millones de dólares, alentó a The Nature Conservancy a unirsele para formar el Seacoast Trust. Y TNC y sus socios estuvieron a la altura del desafío aportando otros 10 millones. El Seacoast Trust es un fondo permanente que respalda un enfoque de la conservación y la economía que entiende que las comunidades son componentes inseparables de un ambiente saludable. El fideicomiso financiará esfuerzos existentes para administrar los bosques y restaurar los arroyos de salmones, poner



“Buscamos el equilibrio económico y ambiental que puede lograrse si ponemos el foco en la colaboración”.

—Anthony Mallott, director ejecutivo, Sealaska

en marcha nuevos emprendimientos, invertir en la juventud y fortalecer la autoridad indígena.

“Buscamos el equilibrio económico y ambiental que puede lograrse si ponemos el foco en la colaboración, el crecimiento inclusivo, la justicia social y la administración indígena”, declara Anthony Mallott, director ejecutivo de Sealaska.

El Seacoast Trust, con apoyo de TNC e instituciones asociadas, continúa trabajando en pos de su objetivo de 100 millones de dólares para empoderar a las personas locales con el objetivo de mantener sus comunidades y su ambiente vivos y en buen estado.

—DUSTIN SOLBERG

EN ESTA PÁGINA, DESDE LA IZQUIERDA: © BETHANY S. GOODRICH; GERRY ELLIS/ MINDENPICTURES; PÁGINA OPUESTA: © KRISTEN MEYER



En marcha: Para ayudar a la huella de carbono de TNC, Rivian Automotive proveyó de vehículos eléctricos y estaciones de cargas a reservas en cuatro estados de los Estados Unidos, entre ellas, la Reserva Disney Wilderness, en Florida.

Impulso a los compromisos climáticos

Desde la conferencia climática global de 2021 hasta la acción de Gobiernos locales, el apoyo de TNC a la acción climática está contribuyendo a abrir camino e impulsar el progreso.

Es un “código rojo para la humanidad”, dijo el secretario general de las Naciones Unidas António Guterres la víspera de la COP26, la cumbre climática que se desarrolló en Glasgow, Escocia.

Si bien los acuerdos que surgieron de las negociaciones para descarbonizar la economía global y acelerar la transición hacia la energía limpia fueron, en última instancia, insuficientes, las naciones sí se pusieron de acuerdo en iniciativas importantes para refrenar las emisiones de metano, detener la deforestación y asumir nuevas promesas de financiamiento climático. Además, los dos países que más contaminación de carbono provocan, China y Estados Unidos, prometieron trabajar juntos para reducir sus emisiones.

La conferencia demostró el papel formidable de la naturaleza en el abordaje de la crisis climática. The Nature Conservancy abogó por una ampliación masiva del financiamiento climático de sectores públicos y privados para soluciones basadas en la naturaleza, dado que más de un tercio de las reducciones de emisiones que se necesitan con urgencia para 2030 podrían ser provistas por la naturaleza a través de la protección y la restauración de tierras y aguas.

En los Estados Unidos, TNC contribuyó a defender la acción bipartidista que el 15 de noviembre sancionó la Ley de Empleo e Inversión en Infraestructura. Esta ley, de gran alcance y única, incluye miles de millones de dólares para el avance de la tecnología y el transporte de energía limpia, la promoción de la resiliencia climática en comunidades de todo el país, la inversión en proyectos de infraestructura natural y el mejoramiento de la salud de los bosques, entre otras medidas.

En un nivel más local, en el estado de Washington, TNC se unió a una amplia coalición para conseguir una de las legislaciones estatales en materia climática más audaces de la nación al tiempo que se creaba un Consejo de Justicia Ambiental para guiar la implementación y direccionar las inversiones climáticas hacia las comunidades que enfrentan los desafíos más graves. Todo esto constituye un logro por el cual se luchó mucho. –DUSTIN SOLBERG

© ROBERTO GONZALEZ

© NICK HALL



Capturar el momento: El éxito de la lucha contra el cambio climático debe involucrar la protección de lugares como la Reserva Natural Laohegou en la provincia china de Sichuan.

La naturaleza ayuda a alcanzar los objetivos climáticos de China

TNC está ayudando a desplegar soluciones climáticas naturales —como la protección y restauración de bosques— para almacenar carbono y combatir contra el cambio climático.

Las emisiones de gases de efecto invernadero en China se han cuadruplicado durante las últimas tres décadas, con lo que el país pasó a ser el mayor emisor del mundo en la actualidad. Sin embargo, en 2021, China prometió volverse carbono neutral antes de 2060.

Para lograr este objetivo climático, se requiere una marcada reducción de las emisiones y también “soluciones climáticas naturales” eficientes, como proteger los bosques y adoptar técnicas agrícolas climáticamente inteligentes.

“Las soluciones basadas en la naturaleza pueden otorgar beneficios en materia de mitigación y adaptación climática y una amplia gama de servicios de infraestructura vitales, como control de inundaciones y reducción de riesgo de desastres, a la vez que benefician la biodiversidad”, señala Andrew Deutz, director de políticas globales, instituciones y financiamiento de la conservación de TNC.

Durante más de dos décadas, The Nature Conservancy ha estado trabajando con universidades, agencias gubernamentales, ONG y otros actores en China para hacer avanzar la restauración de bosques, las prácticas agrícolas de renovación del suelo y el pastoreo sostenible. Por ejemplo, TNC está ayudando a sus socios a restaurar 12 500 hectáreas de bosque en las provincias de Yunnan y Sichuan y en Mongolia Interior. Se espera que, en los próximos 60 años, estos proyectos eviten y absorban el equivalente a 250 millones de toneladas de CO₂.

De hecho, el personal de TNC literalmente escribió el libro sobre las soluciones climáticas basadas en la naturaleza en China. *Soluciones basadas en la naturaleza: investigación y práctica* es el primer libro escrito en chino sobre la temática. Presenta lecciones aprendidas y mejores prácticas de 25 exitosos proyectos de TNC alrededor del mundo, para ilustrar caminos hacia la concreción de los objetivos climáticos en China. –DUSTIN SOLBERG

Un clima para todas las personas

El cambio climático está afectando en forma desproporcionada a las personas más vulnerables, advierte la jefa científica de TNC Katharine Hayhoe. Pero hay esperanza.

A lo largo de la mayor parte de la historia de la civilización humana, la temperatura promedio de la Tierra ha variado enno más de algunas décimas de grado. Hemos dado por sentado esta estabilidad.

Hoy, sin embargo, este supuesto ya no se sostiene. La Tierra tiene fiebre, y la temperatura global aumenta más rápido que en cualquier otro momento de la historia humana. Hay acuerdo científico: este aumento de la temperatura global está enteramente causado por los seres humanos.

Los niveles de dióxido de carbono en la atmósfera son ahora un 50 % más altos que en la era preindustrial, y los niveles de metano crecieron más del doble. Estos gases se acumularon en la atmósfera y, básicamente, envolvieron el planeta con una manta extra, lo que hizo que se recalentara. En conjunto, las emisiones humanas ya han incrementado la temperatura promedio del planeta alrededor de 1,1 grados centígrados, y el aumento se está acelerando.

Amplificados por el cambio climático, sucesos extremos como olas de calor, precipitaciones abundantes, tormentas tropicales, sequías e incendios forestales están afectando nuestra producción alimentaria, la calidad y el suministro de agua, la seguridad de nuestros hogares e incluso nuestra salud. Es por eso que el cambio climático es una amenaza global, tal vez la más grande que hayamos enfrentado como especie. Independientemente de dónde vivamos o de qué nos importa, todas las personas somos vulnerables a los efectos devastadores de un planeta que se calienta.

Sin embargo, el cambio climático no nos afecta por igual. No importa dónde vivamos, son las personas pobres y marginadas las que son más vulnerables a las condiciones meteorológicas extremas, a pesar de ser quienes menos contribuyeron a crear el problema. Se estima, por ejemplo, que, desde 1990 hasta 2015, el 1 % más rico del mundo produjo el 15 % de las emisiones globales. Esto es el doble de las emisiones producidas en el mismo período por el 50 % más pobre.

Es más, las personas con menos recursos —migrantes, refugiados y residentes de comunidades de renta baja— están sufriendo las mayores consecuencias. El Banco

Mundial calcula que, hacia 2030, el cambio climático empujará hacia la extrema pobreza a 132 millones de personas más, con menos de 1,90 dólares por día para vivir. Esto convierte al cambio climático no solo en una problemática científica, ambiental y humana, sino en una cuestión moral apremiante.

Pero hay buenas noticias. Así como los impactos del clima afectan en forma desproporcionada a quienes tienen menos, muchas soluciones climáticas benefician a esas mismas comunidades. Entre ellas están las acciones para desarrollar energía limpia, para restaurar ecosistemas y para crear resiliencia y adaptación climática en los centros urbanos. En última instancia, para tener personas saludables y un planeta saludable, debemos (1) recortar lo más posible y lo más rápido posible nuestras emisiones de carbono; (2) crear resiliencia ante los efectos que ya no podemos evitar; y (3) “conservar las tierras y las aguas de las que depende toda la vida”. Estos son los objetivos de TNC. También son los míos.

Experta en clima: Katharine Hayhoe, jefa científica de TNC, tiene una sólida trayectoria en la ciencia de la atmósfera y es profesora en la Universidad Tecnológica de Texas.



Transformar las granjas para combatir el cambio climático

Las alianzas de TNC están repensando la agricultura para contribuir a tener cosechas sostenibles, proteger la naturaleza, abordar el cambio climático y renovar la salud del suelo.

La manera en que producimos nuestros alimentos importa. La agricultura de hoy produce lo que comemos, pero también representa casi un cuarto de las emisiones de gases de efecto invernadero. Los científicos y expertos de TNC nos dicen que no tiene por qué ser así.

Si se toman las medidas correctas, aseveran, nuestro sistema alimentario puede proteger el hábitat y absorber y almacenar las emisiones que perturban el clima en lugar de producirlas.

El cambio hacia un sistema alimentario regenerativo —producir alimentos al tiempo que se restaura y se ayuda a la naturaleza— ha empezado en ciertos lugares del mundo, pero si queremos acelerarlo, y es lo que debemos hacer, es momento de soluciones colaborativas. A través de alianzas con la comunidad científica, líderes empresariales y firmas tecnológicas, TNC está encontrando maneras de contener la pérdida de biodiversidad y ofrecer soluciones naturales a la crisis climática.

Los objetivos son necesariamente ambiciosos: en los Estados Unidos, por ejemplo, TNC se ha propuesto impulsar la adopción de prácticas regenerativas del suelo comprobadas en el 50 % de los campos que cultivan productos como maíz, soja y algodón hacia 2030. Se deben cambiar muchas prácticas instaladas que son nocivas para el ambiente, y TNC está invirtiendo en soluciones empresariales innovadoras —software y otras herramientas de alta tecnología— para ayudar a facilitar esta transición tan crítica. —DUSTIN SOLBERG

Cosecha saludable: Virar hacia un sistema alimentario regenerativo garantiza mayor productividad al tiempo que da lugar a cambios positivos que protegen el agua limpia y reducen las emisiones de carbono.



Océanos

Asegurarnos de que el océano prospere a través de áreas protegidas nuevas y mejor gestionadas, prácticas de pesca sostenibles a escala global y cambios positivos en las políticas mundiales de regulación marítima.

Cosecha sostenible de algas marinas en Zanzíbar

Las mujeres en comunidades costeras encuentran oportunidades, independencia e ingreso familiar en la acuicultura de pequeña escala.

La acuicultura está creciendo más rápido que cualquier otro sector en el sistema alimentario mundial. Y la evidencia muestra que, cuando se hace bien y en los lugares adecuados, algunos tipos de acuicultura pueden ayudar a restaurar los sistemas naturales. Las granjas de algas marinas, por ejemplo, ofrecen un hábitat de vivero importante para peces silvestres y pueden reducir la acidificación local del océano al absorber el dióxido de carbono del agua.

Las algas marinas se han convertido en una de las principales exportaciones de Tanzania, gracias en gran parte a las granjas de algas a lo largo de la costa de Zanzíbar. Esta acuicultura costera emplea a 25 000 personas, un 80 % de las cuales son mujeres.

A pesar de la importancia nacional de la acuicultura de algas marinas, en los últimos años, quienes se dedican a esta actividad han sufrido reveses causados por la caída en la calidad de las semillas y el calentamiento global del agua, lo que da como resultado cosechas más pequeñas.

Debido a una preocupación mutua, TNC y una gama de socios —como la gigante de los agronegocios Cargill— han lanzado un programa de capacitación para identificar e implementar técnicas de cultivo más sostenibles. Cerca de 200 personas ahora trabajan juntas con la ayuda del programa para mejorar sus cosechas y cuidar el ambiente.

“Dado que el mundo enfrenta desafíos ambientales demasiado grandes para que cualquier nación los supere sola, debemos aunar nuestros esfuerzos para asegurar que la naturaleza y las personas puedan prosperar en todas partes —dice Lucy Magembe, directora de país de TNC en Tanzania—. Las algas marinas son un recordatorio de que un camino sostenible es posible”.

—DUSTIN SOLBERG

ESTA PÁGINA: © ROSHNILODHIA. PÁGINA OPUESTA: © KRISTEN MEYER



La exportación de algas marinas es la

3.ª
más grande de
Zanzíbar

El cultivo de algas marinas en Tanzania emplea a

25 000
personas

y el **80 %**
son mujeres

Mares sostenibles: Sada Hemedi Suleiman es granjera de algas marinas y madre de cuatro. Vive en Tumba, un pueblo en el archipiélago de Zanzíbar, Tanzania.

Transformar la pesca de atún

Un emprendimiento lanzado por TNC y las islas Marshall fomenta la sostenibilidad de las pesquerías y mantiene la ganancia local.

Entre todos los peces de mar, el atún listado del Pacífico es la tercera cosecha de pescados y mariscos más grande del mundo y casi todo lo pescado termina en latas en los estantes de los supermercados. En 2021, TNC inició una nueva alianza para garantizar que las flotillas de pesca de atún mantengan niveles de captura sostenibles que además obtengan un mejor precio para dar sustento a las comunidades de las islas del Pacífico.

Durante muchos años, las naciones insulares del Pacífico han dado en alquiler la gran mayoría de los derechos de pesca de atún en sus aguas a flotas comerciales internacionales, lo cual les otorga un flujo confiable de ingresos pero también limita su papel en los mercados internacionales de pescados y mariscos.

Gracias a esta empresa mixta llamada Pacific Island Tuna, el Gobierno de las islas Marshall y TNC cuentan con un modelo de negocio que pone a la nación en control de cada eslabón de la cadena de suministro. También le proporciona una manera de verificar el cumplimiento de prácticas laborales justas en los buques pesqueros y de hacer cumplir estrictas prácticas de sostenibilidad. Además, las rentas de la pesca irán a respaldar proyectos de resiliencia climática para comunidades vulnerables al aumento del nivel del mar.

El gigante minorista Walmart ya ha firmado para ser el primer cliente de Pacific Island Tuna y usará este atún, con certificación de sostenibilidad de Marine Stewardship Council, para su marca propia en 2022.

“Estamos accediendo a algo importante con esta alianza”, dice Mark Zimring, que lidera la estrategia de pesquerías a gran escala de TNC. Esta es una gran “oportunidad para forjar alianzas responsables y equitativas con propietarios y administradores de recursos para transformar las cadenas de suministro y lograr verdadera resiliencia”. –DUSTIN SOLBERG



Riqueza oceánica: Una alianza comercial innovadora con la República de las Islas Marshall significa sostenibilidad para las pesquerías y mejores retornos financieros para las comunidades locales.

Una alianza para proteger las comunidades caribeñas

TNC y la Cruz Roja/Media Luna Roja unieron fuerzas para proteger a las personas y la naturaleza de las amenazas climáticas.

Las aguas oceánicas más cálidas están haciendo que los huracanes se conviertan en fuerzas aún más potentes en el Caribe, donde las tormentas ya son capaces de azotar comunidades con inundaciones torrenciales y vientos devastadores.

En respuesta, TNC organizó el proyecto Islas Resilientes con la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja (IFRC), la red humanitaria más grande del mundo, para empoderar a las comunidades en su preparación frente a los desastres provocados por tormentas más intensas y otras amenazas.

“Hemos visto con nuestros propios ojos los impactos del cambio climático, como tiempo más extremo y desastres naturales, sequía crónica e inestabilidad económica —afirma Eddy Silva, gerente del programa de adaptación climática en el Caribe de TNC—. “El cambio climático no es una amenaza lejana: está pasando *ahora*”.

Esta alianza natural con IFRC está construyendo estrategias a largo plazo para la protección costera en las Bahamas, República Dominicana, Granada y Jamaica, con el potencial de ampliarse por el Caribe y más allá. Empieza con el mapeo geoespacial para ayudar a las autoridades locales y los equipos investigadores a registrar problemas como la erosión de las líneas costeras, el aumento del nivel del mar y el incremento de las tormentas. Luego, el proyecto establece un abanico de soluciones naturales. Los bosques de manglares y las praderas marinas se sostienen firmes contra las fuerzas de la erosión costera. Los arrecifes de coral reducen la energía de las olas al tiempo que nutren la vida marina cerca de las comunidades donde la pesca es un medio de vida. En esencia, el modelo Islas Resilientes restaura la naturaleza y salvaguarda los lugares en los que las personas viven y trabajan. –DUSTIN SOLBERG



Por siempre azul en Belice

La reestructuración de deuda más grande para la conservación marina impulsa el nuevo compromiso de Belice de proteger el 30 % de su área oceánica.

Las aguas cerúleas de la costa caribeña de Belice son el hogar de algunos de los tesoros más valiosos de la nación. Estas aguas sostienen frondosos bosques de manglares, vibrantes arrecifes y extensos lechos de pradera marina, todo lo cual proporciona un hábitat crucial para especies amenazadas y en peligro, como el manatí antillano y la tortuga carey. Para proteger estas maravillas naturales, en noviembre, el Gobierno de Belice firmó un acuerdo con The Nature Conservancy, que generará alrededor de 180 millones de dólares para apoyar el ambicioso compromiso del país de proteger el 30 % de sus aguas oceánicas.

El acuerdo reestructuró aproximadamente 500 millones de dólares de la deuda externa comercial de Belice con condiciones más favorables. A su vez, ha garantizado financiación sostenible a largo plazo para la conservación oceánica, alrededor de 180 millones de nuevo financiamiento en los próximos veinte años. El proyecto Bono Azul de Belice aumenta más del triple el presupuesto del país para la conservación oceánica durante las próximas dos décadas, e incluye una nueva dotación financiera que podría alcanzar los 92 millones de dólares en valores para sostener el financiamiento a largo plazo de la conservación.

Con casi la mitad de la población beliceña radicada en comunidades costeras, la salud de los ecosistemas marinos es de importancia nacional para ese país. El turismo genera más del 40 % del ingreso nacional beliceño, y la Barrera de Arrecife de Belice —el segundo sistema de arrecife coralino más largo del mundo— es uno de los principales destinos turísticos del país.

“Este acuerdo es enorme para Belice, pero su impacto se extiende mucho más allá de nuestro país —dice el primer ministro John Briceño—. Nos enorgullece que Belice sea pionero en este trabajo y marque el camino para que otros países se nos unan, mientras conservamos nuestros océanos para Belice y el mundo”. –JACKI SCHULTZ

Ahorrar para la naturaleza: NatureVest de TNC brindó asistencia técnica cuando Belice buscaba reestructurar su deuda y generar nuevas y grandes inversiones para proteger tesoros como la Barrera del Arrecife de Belice.



Agua dulce

Participamos en asociaciones colaborativas y promovemos soluciones y políticas innovadoras que mejoren la calidad y la cantidad de agua disponible para las comunidades y en los ecosistemas de agua dulce.



Abriendo paso al Misisipi

Ante las inundaciones y el cambio climático, algunas comunidades están restaurando partes de la histórica llanura aluvial del río.

Las aguas de inundación primaverales del río Misisipi y sus principales afluentes alguna vez fueron libres de extenderse por las amplias llanuras aluviales de baja altitud. Sin embargo, en los 200 años transcurridos desde el inicio de la colonización europea, han surgido ciudades y granjas a lo largo de los ríos que ahora están cercadas por miles de kilómetros de diques de tierra.

A medida que el cambio climático provoca inundaciones más destructivas e imprevisibles en toda la cuenca del río Misisipi, muchas comunidades afectadas se están replanteando la mejor manera de vivir con el río.

El condado de Atchison, en Misuri, es uno de esos lugares. Tras una devastadora inundación del río Misuri en el año 2019, los residentes sabían que algo tenía que cambiar. El río inundó 56 000 acres (23 000 hectáreas), lo que obligó a realizar evacuaciones y causó una pérdida de ingresos agrícolas de aproximadamente 25 millones de dólares. Aunque la comunidad se recuperó, los residentes sabían que las aguas volverían algún día.

El apoyo local se aglutinó en torno a la idea de reconstruir un dique dañado en un lugar más alejado del río, lo que devolvió casi 1100 acres (445 hectáreas) a la llanura aluvial natural. A petición de la comunidad, TNC reunió a un gran grupo de socios para reconstruir el dique en su nueva ubicación y estuvo al frente de los esfuerzos de comprar la tierra para su conservación.

La experiencia del condado de Atchison con la revinculación del río Misuri a su llanura aluvial —algo antes impensable para muchos— se ha convertido en una opción práctica para las comunidades fluviales. TNC sigue trabajando con las comunidades para reinstaurar y revincular 750 000 acres (304 000 hectáreas) de las llanuras aluviales del río.

—JACKI SCHULTZ



Pesca fresca: En el delta del Misisipi, las aguas de lugares como Bayou Sorrel permiten capturar especies de peces de gran valor económico que sostienen el modo de vida de las comunidades locales (arriba).

Regreso esperado: Cuando la contención de la crecida de las aguas ha resultado imposible a lo largo del río Misuri, el mayor afluente del Misisipi, algunos propietarios han accedido a desplazar los diques y dejar que la naturaleza vuelva a entrar.

ESTA PÁGINA, DESDE LA IZQUIERDA: © RORY DOYLE; DAN VIDETICH; PÁGINA OPUESTA: © KRISTEN MEYER

Oasis africano: Salvar las aguas vivificantes del delta del Okavango precisa enfoques innovadores de desarrollo sostenible.



Para salvar las aguas y la fauna del delta del Okavango, TNC empieza en el origen

Los desarrollos en las tierras altas de Angola amenazan la fuente de agua necesaria para la imperiosa migración de fauna hacia el desierto de Kalahari.

Cada año, después de que la estación seca de seis meses deja el desierto del Kalahari de Botsuana árido y marchito, se produce una transformación casi milagrosa. Las aguas de las inundaciones suben lentamente y, luego, desbordan el corazón del desierto mientras fluyen desde la lejana cabecera del río Cubango-Okavango en las tierras altas de Angola. El agua —unos 9,5 billones de litros (2,5 billones de galones)— duplica el tamaño del delta del río y atrae una migración de elefantes, hipopótamos, antílopes, guepardos y otros animales, que llegan a alcanzar los 200 000 ejemplares.

Este espectáculo no puede producirse sin grandes cantidades de agua, pero más de 50 proyectos propuestos de gran escala, incluidas represas hidroeléctricas, podrían desviar el agua antes de que llegue al delta.

A medida que la región atrae más inversiones, TNC trabaja con el Gobierno angoleño y las comunidades locales para promover enfoques sostenibles para el desarrollo de los recursos naturales y asegurar que este impresionante pulso de agua y vida pueda continuar. En junio de 2021, TNC completó una argumentación económica que mostraba cómo el Fondo de la Cuenca del Río Cubango-Okavango podría proporcionar financiación a largo plazo para beneficiar la cuenca y a las personas que dependen de ella. Además, con el fin de ofrecer un sustituto de bajo impacto a las represas hidroeléctricas, TNC está ayudando a elaborar un plan maestro de desarrollo de energías renovables que muestra cómo la energía solar bien situada puede satisfacer las necesidades energéticas de Angola.

TNC también se está asociando con las comunidades de Angola para ayudar en el avance de proyectos piloto locales, tales como la mejora de la pesca y la gestión de los bosques, con vistas a impulsar los medios de vida y ayudar a garantizar el acceso a agua potable para el millón de personas de la región, al tiempo que se protegen miles de hectáreas de hábitat para la vida silvestre de la cuenca del Okavango.

—FRANCISCO NAVARRO

Repensar las represas, restaurar un lago

TNC ayuda a cambiar los planes de gestión de las represas de Estados Unidos.

El lago Caddo es un tesoro natural de exuberantes bosques ribereños y pantanos de cipreses calvos alimentados por las aguas que fluyen a lo largo del límite entre Texas y Luisiana. Estas mismas aguas vivificantes han producido históricamente la inundación de pueblos y ciudades, un hecho que incentivó al Cuerpo de Ingenieros del Ejército de Estados Unidos a construir una represa en el Big Cypress Bayou en la década de 1950. La represa también impidió que los flujos naturales de agua rejuvenecedora llegaran al lago y mantuvieran los hábitats fluviales en su recorrido. Esto provocó declives en los peces de paleta nativos y los bosques circundantes. Las plantas invasoras aumentaron.

Gracias a la labor del Programa de Ríos Sostenibles de TNC, una asociación público-privada con el Cuerpo del Ejército, los científicos están aportando una perspectiva del siglo XXI y restaurando los caudales para que estos se asemejen más a los pulsos que mantienen la vida. Estos nuevos patrones de flujo sostienen los ecosistemas y, al mismo tiempo, evitan las inundaciones aguas abajo.

“Cuando se construyeron estos proyectos de infraestructura, no teníamos ni idea de cómo iban a afectar a los peces, la fauna y los ecosistemas”, dice Jim Howe, director del Programa de Ríos Sostenibles de TNC. Hoy en día, esta colaboración está ayudando al Cuerpo del Ejército a, básicamente, reescribir las operaciones de las represas.

TNC y el Cuerpo del Ejército trabajan ahora juntos para replantear las estrategias de infraestructura en 18 000 kilómetros (11 000 millas) de ríos en todo el país.

—DUSTIN SOLBERG



Vida de río: El río Krupa de Croacia es uno de los últimos ríos salvajes de Europa que fluyen libremente. Un enfoque hacia el futuro inspirado en la Ley de Ríos Salvajes y Escénicos de Estados Unidos puede ser prometedor para la protección de los ríos.

ESTA PÁGINA: © PEDRO TREACHER/CONCURSO FOTOGRÁFICO DE TNC 2019. PÁGINA OPUESTA: © CIRIL JAZBEC

Proteger los últimos ríos libres de Europa

En los Balcanes, nuevas asociaciones están salvando la biodiversidad de los ecosistemas de agua dulce.

Los ríos son refugios de biodiversidad.

Sin embargo, los nuevos datos científicos publicados en 2021 revelan que menos del 20 % de los ríos de flujo libre del mundo están a salvo de las presiones del desarrollo. Mientras The Nature Conservancy construye una estrategia global para ayudar a los Gobiernos y a las comunidades a proteger los ríos, los lagos y los humedales, los nuevos esfuerzos en la región balcánica de Europa del Este están teniendo éxito. El río Veziršnica, uno de los afluentes más sanos del río Čehotina en Montenegro, vuelve a fluir libremente después de que las cuadrillas desmantelaran tres represas —ninguna de ellas legal ni en funcionamiento— en 2021.

“Estamos encantados de formar parte de los primeros proyectos de eliminación de represas en los Balcanes, incluso pequeñas represas como estas pueden tener un impacto profundamente negativo en la salud de los ríos”, afirma Dragana Mileusnic, responsable del programa de Europa Sudoriental de TNC. Con cientos, si no miles, de nuevas represas planificadas y en construcción en esta región de ríos caudalosos —conocida a veces como el “corazón azul” de Europa—, TNC también aboga por las energías renovables inteligentes y la protección de los ríos. Gracias a los esfuerzos realizados anteriormente con el socio WWF Adria y las comunidades locales, el río Krupa, en Croacia, y el río Zeta, en Montenegro, ahora cuentan con una protección permanente.

TNC también está ayudando a los Gobiernos a crear protecciones legales similares que sean permanentes y estén dirigidas por la comunidad para ríos, lagos y humedales. En estos momentos, TNC está hablando con funcionarios de Gabón, de la región del Amazonas y de otros lugares para prevenir el declive de los sistemas de agua dulce y proteger la frágil biodiversidad de los ecosistemas de agua dulce de la Tierra.

—KIM NYE



Tierras

Nos asociamos con comunidades de todo el mundo para restaurar y mejorar la gestión de las tierras de producción, apoyar el liderazgo de los pueblos indígenas como administradores de la tierra, y conservar bosques, praderas y otros hábitats críticos ricos en carbono y biodiversidad.

TNC ayuda a proteger 96 000 hectáreas (236 000 acres) de la selva maya de Belice

Un bosque salvado secuestra carbono, mantiene la seguridad de los sitios culturales y garantiza el futuro de una diversidad de aves y mamíferos.

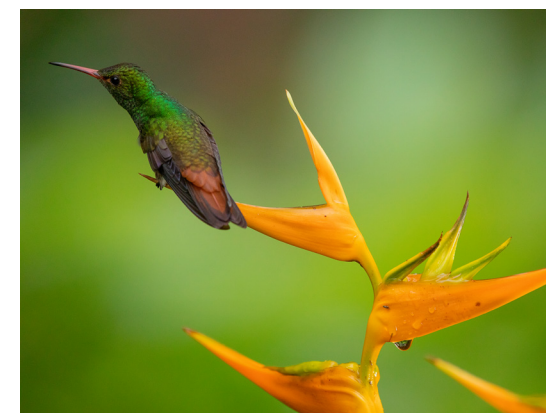
¿Adónde irías para ver un jaguar salvaje? Prueba a ir a la Selva Maya de Belice, donde el pasado mes de abril, The Nature Conservancy y sus socios anunciaron el cierre de un acuerdo por valor de 76,5 millones de dólares para proteger 96 000 hectáreas (236 000 acres) de la mayor selva tropical que queda en América al norte del Amazonas. La nueva reserva de la Selva Maya de Belice conecta una red de 4,5 millones de hectáreas (11 millones de acres) de tierras protegidas en Belice, México y Guatemala: un área de aproximadamente el tamaño de Vermont y Nuevo Hampshire juntos. La red protege ahora más de una cuarta parte de todo el bosque de la Selva Maya, que es muy rico en carbono y alberga las mayores poblaciones de jaguares, pumas y otras especies de felinos autóctonos cada vez más amenazados de Centroamérica.

La región se enfrenta a las crecientes amenazas de la agricultura industrial y la tala ilegal. Ahora, la red de conservación ampliada está creando oportunidades económicas, como el ecoturismo y la venta de créditos de carbono: incentivos para proteger los hábitats amenazados y los extensos sitios culturales mayas.

Una coalición de más de una docena de grupos trabajó durante años para conservar la zona, entre ellos, el Programa para Belice, el Instituto de Investigación Ambiental de la Universidad de Belice, la Fundación Bobolink, el Rainforest Trust, The Wyss Foundation y TNC. El recientemente creado Belize Maya Forest Trust, dirigido por la Dra. Elma Kay, una científica beliceña, dirige la gestión a largo plazo de la reserva. Dado que el bosque probablemente habría sido talado para la agricultura si no se hubiera protegido, el Gobierno de Belice acordó apoyar la venta de créditos de carbono en la nueva reserva, lo que financiará la mitad de la compra de tierras y establecerá una dotación de 15 millones de dólares para su administración. -MELISA HOLMAN

Alas Verdes: Este colibrí rufo es una de las más de 400 especies de aves que viven en la Selva Maya (arriba).

Visión en pro de la naturaleza: La científica Elma Kay dirige el nuevo Belize Maya Forest Trust



ESTA PÁGINA, DESDE LA IZQUIERDA: © EVA LÉPIZ; LUCAS BUSTAMANTE. PÁGINA OPUESTA: © KRISTEN MEYER

Acelerar la conservación mediante una asociación nueva y potente: Enduring Earth

TNC se une a una nueva colaboración para proteger la naturaleza, trabajar con las comunidades locales y mantener el bienestar humano a gran escala.

En 2021, una audaz asociación de The Nature Conservancy, The Pew Charitable Trusts, el Fondo Mundial para la Naturaleza y ZOMALAB comenzó a intentar aumentar drásticamente el ritmo y la escala de la protección de la naturaleza. Denominada Enduring Earth, la asociación trabajará para ayudar a los países de todo el mundo a conservar alrededor de 5,2 millones de kilómetros cuadrados (2 millones de millas cuadradas) de tierras, agua dulce y océanos para el año 2030.

Enduring Earth defiende estrategias de conservación innovadoras e inclusivas que se basan en un enfoque probado llamado Project Finance for Permanence, el cual reúne a pueblos indígenas y comunidades locales, Gobiernos, filántropos, financiadores públicos y organizaciones sin fines de lucro para financiar totalmente la conservación a perpetuidad. Los socios ya han conservado tierras en Canadá, Costa Rica, el Amazonas, Bután y Perú mediante acuerdos que refuerzan los derechos de los pueblos indígenas y crean oportunidades de crecimiento económico sostenible.

Enduring Earth pretende completar colectivamente 20 proyectos para el año 2030 en lugares como Colombia y Namibia, así como:



Salvar la estepa: La relación de TNC con los guardabosques y las comunidades locales de pastores está ayudando a proteger los pastizales en Mongolia. Las praderas son el paisaje más amenazado de la Tierra.

Gabón, la segunda nación más boscosa del mundo, donde TNC apoya la visión del Gobierno de proteger el 30 % de su tierra, océano y agua dulce para 2030, a medida que el país se aleja del petróleo y se convierte en una economía basada en los bosques.

Kenia, donde trabajamos con socios desde las praderas del norte hasta la costa para crear zonas de conservación comunitarias y privadas. Este proyecto podría añadir nuevas áreas protegidas y mejorar la gestión de los espacios existentes con el fin de conservar casi 18 millones de hectáreas (44 millones de acres) en total, y también podría mejorar las oportunidades y los derechos a los recursos de 10 millones de personas.

Mongolia, hogar de las mayores praderas de zona templada que se encuentran intactas en el mundo. The Nature Conservancy está asesorando a las comunidades locales de pastores y al Gobierno sobre cómo proteger 14 millones de hectáreas (35 millones de acres) y fortalecer la gestión de otros 28 millones de hectáreas (69 millones de acres).

-JOCELYN ELLIS

Tierra de hierba: Grullas damiselas descansando en las onduladas llanuras de la Reserva Natural de Tosonkhulstai, en el este de Mongolia.



Personas y lugares: Darrel Newell, vicejefe de la tribu Passamaquoddy en Indian Township, visita Pine Island tras su devolución a la tribu.

Una tribu de Maine da la bienvenida a la legítima devolución de una isla

Una comunidad indígena reclama un trozo de su tierra originaria.

Una isla de 61 hectáreas (150 acres) en un lago del este de Maine vuelve a estar al cuidado de sus antiguos cuidadores indígenas tras una separación que duró más de dos siglos. “En cierto modo, veo esta isla

como a un miembro de la familia que fue capturado y no retornó, pero que ahora ha vuelto”, dice Donald Soctomah, responsable de conservación histórica de la tribu Passamaquoddy en Indian Township.

La isla de Pine, conocida por los Passamaquoddy como Kuwesuwi Monihq, había sido designada como perteneciente a la tribu en un tratado de 1794 con el estado de Massachusetts por su papel de apoyo a las colonias durante la Guerra de la Independencia. Pero la isla fue esencialmente robada cuando Maine se separó de Massachusetts en 1820. El nuevo estado se negó a cumplir el tratado y vendió ilegalmente las tierras de los Passamaquoddy.

En los últimos años, los miembros de las tribus indígenas de Maine, los grupos de conservación y las agencias de gestión de la tierra se han unido en una iniciativa conocida como First Light (Primera Luz) para establecer relaciones y trabajar para la devolución y el reparto de la tierra. En la actualidad, más del 95 % de las tierras de Maine son de propiedad privada, y más de la mitad del estado es propiedad de intereses madereros. Las tribus indígenas del estado, para las que la conexión con la tierra está ligada a la tradición ancestral y la supervivencia de su cultura, poseen poco más del 1 %.

En 2020, cuando los miembros de la tribu se enteraron de que la boscosa isla estaba en venta, la tribu acudió a First Light para compartir la historia de la isla y solicitar ayuda. En colaboración con sus socios, The Nature Conservancy negoció la compra de las tierras y aportó fondos para que los Passamaquoddy las volvieran a comprar.

Se trata de un importante paso adelante en los esfuerzos de la tribu por recuperar la soberanía y el derecho a existir como pueblo Passamaquoddy, dice Soctomah. “Lo hacemos por los niños, para que conozcan la isla como lo hicieron sus antepasados”. -DUSTIN SOLBERG



Próxima generación: Una isla de 61 hectáreas en Maine ha vuelto a la tribu Passamaquoddy en Indian Township tras una separación de dos siglos.

DESDE LA IZQUIERDA: © AMY SCHREI/TNC; TUGULDUR ENKHTSETSEG/CONCURSO FOTOGRAFICO DE TNC 2019

© TRISTAN SPINSKI (2)



Personas

Nos asociamos con los pueblos indígenas y otras comunidades para aprender y apoyar su liderazgo en la gestión del medioambiente, la garantía de los derechos a los recursos, la mejora de las oportunidades económicas y la conformación de su futuro.

Superárboles: Las mujeres de las comunidades costeras de Kenia están protegiendo y restaurando con éxito los manglares.



Conoce a las mujeres que nutren la vida de los manglares

Cuando un mangle echa raíces, las costas se protegen de las tormentas fuertes y la biodiversidad florece.

Garantizar que las mujeres y las niñas tengan un acceso igualitario a los conocimientos y a la visión que necesitan para mejorar sus comunidades es un paso fundamental en la búsqueda de soluciones duraderas para las personas y el planeta. Tanto en Kenia como en Papúa Nueva Guinea, The Nature Conservancy puede compartir ejemplos de cómo los grupos de mujeres están aprendiendo sobre el valor de los manglares que rodean sus ciudades y pueblos costeros y, luego, aúnan esfuerzos para salvaguardarlos.

Los manglares son superárboles: amortiguan las tormentas, evitan la erosión costera y absorben unas cuatro veces más carbono que sus homólogos terrestres, lo que los convierte en una solución climática natural especialmente importante. Muchos peces de arrecife, tiburones y especies de gran valor económico, como el cangrejo, pasan el principio de sus vidas en los ecosistemas de los manglares.

Sin embargo, en todo el mundo, los manglares se enfrentan a amenazas —como la tala de madera, la contaminación y los proyectos de construcción costera— que eliminan bosques enteros.

Por todas estas razones, TNC apoya a los grupos comunitarios de mujeres y a los socios que les ayudan a mantener estos bosques que proveen vida.

En Papúa Nueva Guinea, TNC y Mangoro Market Meri, o “Manglares, Mujeres y Mercados”, han conseguido apoyo para la recolección sostenible de mariscos, el establecimiento de nuevos negocios locales y la exploración de oportunidades nuevas en la mitigación del clima. Al otro lado del mundo, en Kenia, los miembros de la Asociación de Mujeres de Mtangawanda plantan y restauran manglares con el apoyo técnico de TNC y sus socios en Kenia.

“El proyecto ha unificado a las mujeres”, dice Zulfa Hassan, fundadora de la Asociación de Mujeres de Mtangawanda, “y mi esperanza es que tenga un impacto positivo enorme en nosotras”. -DUSTIN SOLBERG

Cultivar pastizales saludables en Nicaragua

Trabajar con los agricultores para plantar árboles transforma el pastoreo y aumenta los ingresos.

Todos los años, los agricultores que trabajan bajo el cielo tropical de Nicaragua esperan la promesa de lluvias abundantes en el mes de mayo. Pero si las lluvias se retrasan o, simplemente, no vienen, la sequía agrava las presiones de la estación seca, lo que disminuye las cosechas y la producción de leche en las granjas lecheras familiares. En respuesta, The Nature Conservancy se asoció con el Grupo LALA, la mayor empresa lechera de la región, para hacer que las explotaciones fueran más sostenibles proporcionando a los agricultores asistencia técnica y financiera que permita transformar los típicos pastizales de hierba de pequeñas parcelas con plantaciones de diversos arbustos y árboles. La mezcla ofrece sombra, restablece las fuentes de agua, retiene los nutrientes del suelo, favorece la biodiversidad y garantiza una temporada de pastoreo más larga. También significa más volumen y leche de mayor calidad; y, mejores ingresos.

Este proyecto de Resilient Central America, administrado por TNC a través de la financiación del Departamento de Estado de los Estados Unidos y con la experiencia de TechnoServe y LALA, ha introducido estos sistemas de pastoreo agroforestal en 36 granjas modelo y ha capacitado a 700 agricultores. Y lo que ha tenido éxito en el campo nicaragüense está llegando ahora a las granjas de México y otros lugares de Centroamérica.

-DUSTIN SOLBERG

Incrementar la conservación para las personas y la naturaleza

En su empeño por crear un mundo en el que prosperen las personas y la naturaleza, la miembro de TNC **Meera Bhat** afirma que la conservación debe acoger a los excluidos.

Si tú y yo diéramos un paseo juntos y te pidiera que trazaras una línea entre la naturaleza y el mundo en el que vivimos, con sus bosques y campos y parques urbanos y barrios, ¿dónde la pondrías? ¿Se puede trazar una línea? Realmente no se puede hacer, porque no hay separación entre las personas y la naturaleza.

Sin embargo, en el movimiento conservacionista, una búsqueda apasionada para crear un equilibrio en la forma en que vivimos con el mundo que nos rodea, la gente a menudo ha pasado por alto este simple hecho. La conservación —que, no olvidemos, fue inventada

por personas— a menudo ha parecido voluntariamente ciega al papel que desempeñan las personas.

No podemos esperar seguir avanzando con una visión que no incluya la escucha y la creación de confianza en las comunidades que han sido dejadas de lado, al parecer, por diseño. De hecho, los esfuerzos para proteger la naturaleza han excluido a muchas de estas comunidades mediante barreras raciales, económicas y de otro tipo. Estamos empezando a ver nuestro trabajo de forma diferente, planteándonos el reto de ver las posibilidades de construir relaciones honestas en situaciones en las que antes solo veíamos oportunidades de transacciones destinadas a cumplir nuestros propios objetivos. Estamos aprendiendo a situar el valor de las relaciones a largo plazo en el centro de la conversación.

A medida que The Nature Conservancy asume los objetivos urgentes para 2030, la cuestión de con quién trabajamos y para quién, y cómo trabajamos entre culturas y diferencias de poder, entre las tierras y las aguas, va a ser importante. Estamos aprendiendo a respetar la idea de que la gente debe definir cómo la conservación repercutirá en sus vidas. Porque queremos avanzar juntos hacia ese futuro, debemos desaprender algunos de nuestros supuestos.

Si realmente queremos superar las barreras al progreso y hacer posible el cambio, nadie puede quedar excluido. Independientemente de la situación en la que nos encontremos, nuestro camino hacia el futuro debe basarse en la reciprocidad, la colaboración y el beneficio mutuo. Nuestra misión es proteger las tierras y aguas de las que depende toda la vida, sin dejar a nadie fuera.

Empeño apasionado:
Tenemos que borrar la línea que separa a los que se benefician de la conservación de los que no, afirma Meera Bhat, directora de conservación equitativa de TNC.

© CAROLINE YANG



Una nueva generación ayuda a sanar la naturaleza en la costa del Golfo de Estados Unidos

Los jóvenes que se incorporan a GulfCorps participan en trabajos críticos y reciben una introducción a los trabajos profesionales relacionados con los recursos naturales.

Cuando Micheal Taylor era un adolescente que buscaba su primer empleo en 2017, oyó hablar de una posibilidad de trabajar al aire libre. No era un trabajo cualquiera; era un trabajo de restauración ecológica —algo con lo que nunca se había encontrado—. Intrigado, se presentó al programa GulfCorps, una asociación entre The Nature Conservancy y la NOAA con financiación del Consejo RESTORE. GulfCorps estaba reclutando a jóvenes dispuestos a blandir un hacha, plantar árboles autóctonos y construir nuevos arrecifes de ostras, todo ello para ayudar a la costa del Golfo de Estados Unidos a recuperarse de la catástrofe de la plataforma Deepwater Horizon de 2010, que vertió aproximadamente 507 millones de litros (134 millones de galones) de petróleo en el Golfo de México.

“Hay mucho trabajo que hacer, y es difícil”, recuerda Taylor que pensó después de sus primeras semanas de trabajo. Sin embargo, siguió adelante, y hoy es uno de los 280 exalumnos de GulfCorps que han emprendido nuevas carreras en el campo del medioambiente. Ahora trabaja en una cuadrilla de bomberos del estado restaurando las sabanas de pino de hoja larga de Florida.

Este año, gracias a los más de 11 millones de dólares de nueva financiación del Consejo RESTORE, que dirige los fondos procedentes de las sanciones civiles por vertidos de petróleo, GulfCorps está contratando a otros 400 miembros de cuadrillas durante los próximos cuatro años para trabajar en proyectos en Alabama, Florida, Luisiana, Misisipi y Texas.

El director de GulfCorps de TNC, Jeff DeQuattro, dice que los equipos están allí para restaurar la naturaleza mientras se preparan para su propio futuro a través de mentores y lecciones de la vida real, por ejemplo, cómo superar una entrevista de trabajo. “Ver como se empoderan”, añade, “es muy alentador”. —DUSTIN SOLBERG

© ANDREW KORNLYAK (2)



El renacimiento de Longleaf: La restauración de la naturaleza en la región más afectada por la catástrofe de Deepwater Horizon en 2010 está creando puestos de trabajo para personas jóvenes adultas en cinco estados de la Costa del Golfo (arriba).

Entrenamiento para la vida: Para los exalumnos de GulfCorps como Micheal Taylor, el hecho de empezar a trabajar sobre el terreno les ha llevado a descubrir una profesión medioambiental.

Resumen financiero para el año fiscal 2021

En el año fiscal 2021, entramos en nuestro primer año completo de operaciones en medio de la pandemia mundial de COVID-19, y ajustamos nuestras operaciones y tácticas en previsión de un posible descenso considerable de los ingresos. Sin embargo, una combinación de factores —estímulos económicos por parte de los Gobiernos de todo el mundo, un fuerte repunte de los mercados financieros y el compromiso y la generosidad constantes de nuestros colaboradores— contribuyeron a que sea el año financiero más exitoso de nuestra historia desde el punto de vista de los ingresos. También hemos visto nuestro undécimo año consecutivo de mejora en la robustez de nuestro balance, lo que nos posiciona para abordar agresivamente los nuevos y ambiciosos Objetivos para 2030 que tenemos.

Durante este difícil año, el enfoque de nuestro equipo directivo en las prioridades fue el doble.

En primer lugar, la pandemia obligó a emprender el trabajo de forma diferente y más creativa, por ejemplo, colaborando principalmente a través de videoconferencias en lugar de en persona. Una prioridad fundamental fue atender a la seguridad y el bienestar de nuestro personal para garantizar que pudiéramos seguir avanzando en nuestra misión. Dedicamos una gran cantidad de energía a permitir que nuestro personal, colaboradores y socios de la conservación participasen virtualmente, y a proporcionar nuevas herramientas, equipos y procesos empresariales al personal de modo que pudieran realizar sus actividades a distancia de forma segura y eficaz.

En segundo lugar, completamos la articulación de nuestros Objetivos para 2030, una visión a largo plazo de la ambiciosa pero esencial labor que debemos realizar durante la próxima década para proteger la biodiversidad y reducir los impactos del cambio climático en colaboración con socios de todo el mundo. Hemos centrado nuestros esfuerzos y recursos en acelerar nuestros planes de conservación utilizando herramientas y estrategias financieras, informáticas y de gestión de inversiones de vanguardia.

En total, los resultados financieros que se obtuvieron durante el pasado año superaron nuestras expectativas iniciales y, por lo tanto, permitieron aumentar el gasto en actividades de conservación, a pesar de las prudentes contracciones presupuestarias que se previeron como respuesta a la pandemia. El aumento de las actividades de conservación se vio compensado por un gasto algo menor en la compra de tierras de conservación, que varía de un año a otro.

La recaudación de fondos de donantes privados alcanzó un récord, con el impulso de una donación de 100 millones de dólares del Bezos Earth Fund para ayudar a la obtención de resultados climáticos en varios continentes. El apoyo de los donantes privados aumentó en todos los segmentos principales, y estamos agradecidos por la generosidad expresada por tantos de nuestros colaboradores, ya sea uniéndose a nosotros en visitas y viajes virtuales en lugar de en persona, o ampliando la flexibilidad de sus donaciones para adaptarse a nuestras inusuales circunstancias operativas. Los ingresos por inversiones fueron el mayor motor de crecimiento de los ingresos de la organización, reflejo de la bonanza del mercado de renta variable y de las decisiones de gestión activa de nuestro equipo de profesionales de la inversión. En el próximo año, The Nature Conservancy continuará acelerando el ritmo de inversión en nuestros ambiciosos objetivos de conservación para el año 2030, y construyendo una base aún más sólida de excelencia operativa que respalde nuestro trabajo. Como siempre, agradecemos a nuestros donantes, colaboradores y simpatizantes que se asocien con nosotros para proteger la biodiversidad de la naturaleza y fortalecer su resiliencia frente al cambio climático durante esta década crítica para el planeta.



Leonard Williams

Leonard Williams
Jefe de finanzas y administración

Cuotas y contribuciones privadas por tipo de donante	42 % Fundaciones	29 % Individuos	20 % Legados	8 % Corporaciones	1 % Fideicomisos y otros
--	---------------------	--------------------	-----------------	----------------------	-----------------------------

Eficiencia programática	69,2 % Programa	17,5 % Generalidades y administración	13,4 % Recaudación de fondos y afiliaciones
-------------------------	--------------------	--	--

Para los años fiscales que culminan el 30 de junio de 2021 y 2020 (en miles)

APOYO E INGRESOS	2021	2020
Cuotas y contribuciones privadas	849 330	783 245
Contribuciones del Gobierno	104 790	126 423
Total de cuotas y contribuciones	954 120	909 668
Ingresos por inversiones	614 989	78 252
Otros ingresos	159 486	93 178
Venta de terrenos y regalos	97 070	148 943
Total de ayudas e ingresos	1 825 665	1 230 041

GASTOS Y COMPRAS DE TERRENOS DE CONSERVACIÓN Y USUFRUCTOS			% de cada dólar gastado	
	2021	2020	2021	2020
Actividades y acciones de conservación	546 505	536 341	59,6 %	53,0 %
Adquisición de terrenos y usufructos de conservación	87 646	156 210	9,6 %	15,4 %
Total de gastos del Programa de Conservación y Compras de Terrenos y Usufructos de Conservación	634 151	692 551	69,2 %	68,5 %
General y administrativo	160 199	180 679	17,5 %	17,9 %
Recaudación de fondos y afiliación	122 519	138 127	13,4 %	13,7 %
Total de servicios de apoyo	282 718	318 806		
Total de gastos y compras de terrenos de conservación y usufructos	916 869	1 011 357		

Resultado neto: apoyo e ingresos sobre gastos y compras de terrenos y usufructos de conservación ¹ **908 796** **218 684**

RESUMEN DE ACTIVOS, PASIVOS Y ACTIVOS NETOS

Tierras de conservación	2 171 166	2 150 851
Usufructos de conservación	2 415 002	2 386 747
Inversiones destinadas a proyectos de conservación	1 311 605	941 950
Inversiones de donaciones	1 653 060	1 334 391
Inversiones de otorgamientos planificados	395 421	315 736
Propiedad y equipo (neto de depreciación)	151 504	152 334
Otros activos ²	738 458	588 371
Activos totales	8 836 216	7 870 380

Cuentas por pagar y pasivo acumulado	144 021	145 425
Notas por pagar	305 522	338 123
Otros pasivos ³	497 412	420 291
Activo neto total	7 889 261	6 966 541

Total del pasivo y del activo neto **8 836 216** **7 870 380**

¹ No pretende representar un aumento del patrimonio neto.

² Incluye principalmente el efectivo, las promesas de futuras donaciones, las garantías recibidas en virtud de acuerdos de préstamo de valores, las notas por cobrar, los activos por derecho de uso y los depósitos sobre terrenos y otros activos.

³ Incluye principalmente los ingresos diferidos, la deuda por el acuerdo de préstamo de valores, el pasivo por donaciones planificadas, el pasivo por arrendamiento y otros pasivos.

Nota: Las cifras que aparecen en el resumen financiero mostrado se derivan de los estados financieros consolidados de 2021 y 2020 que han sido auditados y han recibido una opinión no calificada.

Los estados financieros completos y auditados de 2021 y 2020 de The Nature Conservancy pueden verse en [nature.org/informe-anual](https://www.nature.org/informe-anual) o pueden pedirse a The Nature Conservancy llamando al (800) 628-6860 o al +1 (703) 841-5300.

Presidenta de la Junta Directiva

Frances A. Ulmer

Miembro sénior del Consejo de Dirección
Centro Belfer
Facultad Kennedy de Harvard
Anchorage, Alaska

Vicepresidente

Senador William Frist

Socio Fundador
Frist Cressey Ventures
Nashville, Tennessee

Directora Ejecutiva

Jennifer Morris

The Nature Conservancy
Arlington, Virginia

Tesorero

Joseph H. Gleberman

Director Gerente
The Pritzker Organization
Nueva York, Nueva York

Secretario

Brenda Shapiro

Fideicomisaria y conservacionista
de TNC de larga data
Chicago, Illinois

Miembros

James Attwood Jr.

Asesor sénior
The Carlyle Group
Bedford Hills, Nueva York

Amy Batchelor

Directora Gerente
Fundación Anchor Point
Boulder, Colorado

John Bernstein

Socio
Generation Investment Management
Londres, Reino Unido

Michelle J. DePass

Presidenta y Directora Ejecutiva
Fundación Meyer Memorial
Portland, Oregón

Harry R. Hagey

Expresidente y director ejecutivo
Dodge & Cox
Menlo Park, California

Margaret A. Hamburg

Vicepresidenta de Política y Programas
Biológicos Globales
Nuclear Threat Initiative
Washington, D. C.

Fred Hu

Fundador, Presidente y Director Ejecutivo
Primavera Capital Group
Hong Kong

Shirley Ann Jackson

Presidente
Rensselaer Polytechnic Institute
Troy, Nueva York

Sally Jewell

Ex Secretaria de Interior
Seattle, Washington

Nancy Knowlton

Profesora emérita de la Cátedra
Sant de Ciencias Marinas
Museo Nacional de Historia
Natural del Smithsonian
Brooksville, Maine

Edwin Macharia

Socio Gerente Global
Dalberg Advisors
Nairobi, Kenia

Claudia Madrazo

Artista y conservacionista
Ciudad de México, México

Craig O. McCaw

Presidente y Director Ejecutivo
Eagle River Investments
Santa Bárbara, California

Ana M. Parma

Investigadora científica
Centro Nacional Patagónico, CONICET
Puerto Madryn, Argentina

Douglas B. Petno

Director Ejecutivo
de Banca Comercial
JPMorgan Chase
Nueva York, Nueva York

Sérgio Rial

Presidente
Santander Brasil
São Paulo, Brasil

Vincent Ryan

Presidente
Schooner Capital LLC
Boston, Massachusetts

Kevin Weil

Presidente de Producto y Negocio
Planet
Menlo Park, California

Ying Wu

Presidente
China Capital Group
Pekín, China



Una victoria para la vida silvestre

A **Connie y Nick LaFond** les apasiona ayudar a la fauna y la flora de su estado natal, Minnesota. Connie es tesorera de la junta del Centro Internacional del Lobo, mantiene un hábitat de pradera saludable en su propiedad para las aves autóctonas y es una rehabilitadora de fauna silvestre a domicilio con licencia. A lo largo de los años, ha cuidado de mapaches, coyotes, ardillas, búhos e, incluso, una de nutria de río, pero su especialidad son los zorros.

Además, Connie y Nick, que es un médico jubilado, convirtieron una parte de su granja de 18 hectáreas (45 acres) para albergar zorros rojos y grises huérfanos, enfermos y heridos, y han acogido un número récord de 17 el año pasado para rehabilitarlos.

Aun así, la forma más significativa de ayudar a la vida salvaje, dice Connie, es proteger el hábitat. “Se puede hacer toda la rehabilitación del mundo”, dice, “pero si no hay un lugar para liberar a estos animales, no tiene sentido”.

Como partidarios de TNC desde hace tiempo, los LaFond se unieron en 2018 a The Legacy Club para ayudar a garantizar el futuro de los lugares naturales. “TNC hace un trabajo realmente bueno para resolver el problema del hábitat, tanto desde una perspectiva global y de gran alcance como a nivel local”, dice Connie.

Apoyándose en las décadas de experiencia de Connie como contadora pública certificada, los LaFond decidieron que la mejor manera de apoyar el trabajo futuro de TNC era a través de un legado y una anualidad de donación diferida. La renta vitalicia apoyará el trabajo de TNC, dice Connie, además de proporcionar una deducción fiscal por adelantado de parte de la donación, y una garantía de rendimiento a una buena tasa. “A medida que uno envejece”, dice, “empieza a pensar más en lo que quiere que sea su legado”.

© CORTESÍA CONNIE Y NICK LAFOND

Planificación de donaciones y herencias

Garantizar el futuro de la naturaleza

Gracias a las más de 30 000 personas con visión de futuro que han dejado un legado para la naturaleza recordando a The Nature Conservancy en sus planes patrimoniales. Las donaciones a TNC planificadas ascendieron a más de 170 millones de dólares solo el año pasado. Este extraordinario apoyo garantiza que TNC pueda seguir innovando mientras se trabaja para alcanzar nuestros ambiciosos objetivos de crear un futuro en el que la naturaleza y las personas prosperen en todo el mundo.

Para obtener más información sobre cómo incluir a TNC en su testamento o plan de sucesión, visite nature.org/giftandlegacy o póngase en contacto con nosotros escribiendo a legacy@tnc.org o bien llamando al **(877) 812-3698**.



Conservando las tierras y las aguas de las que depende toda la vida.

Para saber más sobre el trabajo de TNC en 72 países y en los
50 estados de los Estados Unidos, visite [nature.org](https://www.nature.org).

Agradecemos el apoyo constante de todos nuestros donantes.

Para hacer una donación que tendrá un impacto inmediato
en la naturaleza ahora, visite [nature.org/donar](https://www.nature.org/donar).